

EL ALICANTINO

DIARIO CATOLICO

ÓRGANO OFICIAL DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS

SE PUBLICA CON CENSURA ECLESIASTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Alicante, 1 mes	150 pesetas
Fuera, 3	5
Ultramar, 6	13
Extranjero, 6	20
12	35

PAGO ADELANTADO

ANUNCIOS É INSERCIONES

En 1.ª plana, línea	50
2.ª	25
3.ª	20
Esquelas y artículos a precios convencionales.	
Redacción y administración, calle Mayor, núm. 63.	

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES

Tratándose de una secta (la masonería) que lo ha invadido todo, no basta defenderse meramente contra ella, sino que es necesario ir al campo valerosamente y afrontarla. Asi lo debéis hacer, queridos hijos, operando prensa á prensa, escuela á escuela, asociación á asociación, congreso á congreso, acción á acción. A las órdenes de la masonería milita una prensa religiosa y civilmente anticristiana; pues vosotros con vuestro trabajo y vuestro dinero, ayudad, favoreced, propagad la prensa católica. (Palabras de Su Santidad León XIII en su carta al pueblo italiano fecha 8 de Diciembre 1892.)

PROTESTA

Tenemos el gusto de insertar á continuación la enérgica protesta que el Excelentísimo señor Obispo de la diócesis, dirige al Presidente del Consejo de Ministros, en su nombre y en el de los Cabildos, Clero y fieles de la misma, contra los brutales atropellos que se cometieron con los peregrinos al embarcar en Valencia. Dejamos á nuestros lectores que saboreen por sí mismos este notable documento. Dice así:

«Excmo. señor Presidente del Consejo de Ministros.

Con el ánimo apenado por los tristes sucesos ocurridos en Valencia, al salir para Roma los peregrinos españoles, me dirijo á V. E. en nombre propio, y en el del Cabildo, Clero y fieles de esta Diócesis, protestando enérgicamente contra la inaudita é inverosímil agresión de que fueron víctimas los respetables Prelados y los católicos españoles que, en uso de un derecho incontestable y sacratísimo, se dirigían á la Ciudad Eterna, á tributar al Padre común de los fieles el homenaje de su adhesión y amor.

Mentira parece, Excmo. señor, que en la católica España, y bajo un Gobierno que tan alto proclama, y tan sin trabas y tan exageradamente permite el ejercicio de todas las libertades, sólo los católicos hayamos de encontrar cortapisas y obstáculos á las manifestaciones públicas de nuestro culto, ó á las legítimas expansiones de nuestra fe; cortapisas impuestas, ora por los altos poderes, ora por la exigua minoría de nuestros enemigos que, aguijoneados por el odio, y alentados por la impunidad, se proponen á hechos tan reprobables y vergonzosos como los que últimamente han ocurrido.

El Prelado que suscribe, cuya Diócesis estaba representada por una parte de los peregrinos atropellados en el puerto de Valencia, une su voz á la de sus dignísimos compañeros; y pide al Gobierno se dé una satisfacción al sentimiento católico tan inicua y deshonorosamente ultrajado.

Orihuela 19 de Abril de 1894.

† JUAN, Obispo de Orihuela.»

DOCUMENTO PARLAMENTARIO

DISCURSO PRONUNCIADO EN EL CONGRESO POR EL DIPUTADO CATÓLICO D. ALEJANDRO PIDAL Y MON, EN LA SESIÓN DEL DÍA 12 DE LOS CORRIENTES SOBRE LOS ESCÁNDALOS DE VALENCIA CON MOTIVO DE LA PEREGRINACIÓN OBRERA.

Señores Diputados:

Con decir que esta es la primera vez que tomo la palabra en las actuales Cortes, quedaría bien demostrado, si no lo supierais vosotros, que no es precisamente un movimiento febril de oposición al Gobierno el que me hace usar de la palabra en la sesión de hoy. Verdaderamente, Sres. Diputados, que los que ya hemos encanecido, y puedo usar esta palabra con cierta autoridad en la vida pública, sobre todo, en la de estos últimos tiempos, los que hemos pasado por ese sitio y por otros sitios en los cuales se ve la gravedad que entraña en sí la función del Gobierno, lo fácil que suele ser la crítica y lo difícil que es responder á ella, aunque haya buena voluntad y buena intención para ello, no podemos sentirnos aquejados de prurito de hacer con cualquier propósito gravísimos cargos al Gobierno.

Pero es desdicha de esta situación que

todos, absolutamente todos aquellos que no quieren extremar la oposición, que no quieren casi hacer oposición al Gobierno, que no quieren empujarle por ninguno de los derroteros por donde se siente inclinado á precipitarse por un ciego instinto de destrucción, se vean obligados á levantarse aquí uno y otro día para pedirle cuenta de sus actos; y que de tal manera se les obligue á ello, que sea necesario que para levantar su voz tengan que pedir á amigos suyos, como me ha sucedido á mí con el Sr. Villaverde, que había pedido la palabra en esta cuestión, que se la cedan, porque al fin y al cabo hay deberes que les imponen á los hombres su propia representación; y yo no tengo más remedio, so pena de faltar á todos los deberes que contraen los hombres en la vida pública, que levantar hoy muy alto enfrente de ese Gobierno mi voz para pedirle estrecha cuenta de sus actos ó de sus omisiones en nombre de la libertad de conciencia, en nombre del honor, en nombre de la religión y en nombre de todos los sagrados intereses que está ese Gobierno llamado á defender, y que abandona sin género ninguno de consideración, sin defensa al primer ataque que se le dirige.

Todos sabéis señores, que se había preparado en medio de un universal concierto, una hermosa peregrinación de obreros españoles; todos sabéis que como resultado de esa relativa paz religiosa á que habíamos llegado aquí después de tan tristes discordias, después de tan sangrientas guerras civiles que eran verdaderamente en el fondo guerras religiosas, todos sabéis que en medio de este temor que por todas partes esparce la anarquía, amenazando con disolver los fundamentos mismos del orden social, habíamos visto aquí con una especie de júbilo, con una especie de consuelo á los males presentes, con una especie de tranquilidad, con una especie de esperanza en el porvenir, cómo con el concurso de todas las elases, con el auxilio de todos los partidos, con el amparo de todas las instituciones, bajo la salvaguardia de todos los derechos, se había orgonizado una hermosa manifestación de obreros, de esos obreros, señores, á quien todos amamos, cuya situación sobre la tierra todos deseamos endulzar; pero á quien más que á nadie ha deseado proteger y amparar en sus derechos, marcándoles al propio tiempo el rumbo estrecho de sus deberes, el Padre Santo que hoy rige los destinos de la religión, madre de la civilización europea. *Muy bien; muy bien.*

¡Con qué pulso, con qué prudencia, con qué esmero se preparaba esta grandiosa manifestación; con qué cuidado se había procurado evitar todo género, no digo de motivos, sino de pretexto que diese ocasión á sus enemigos de quitarle el verdadero carácter que llevaba, que no es otro que un grito de las clases menesterosas, secundado por otro grito de las clases pudientes, que odiando la guerra, la separación, la discordia entre el capital y el trabajo, quieren unir sus aspiraciones y mostrarse unidos en un solo abrazo ante aquel que representa el derecho y la obligación moral sobre la tierra, para que se realice la armonía, la paz y la civilización entre todas las clases sociales. Ese movimiento, señores, que no tiene igual en la historia, no era, no, el movimiento, de un partido político más ó menos numeroso determinado, y que fuera levantado allí la bandera de sus particulares aspiraciones; no era, no, siquiera el movimiento de una clase, por grande y respetable que fuera la que tomara aquel pretexto como objetivo para defender sus peculiares intereses; no era de ninguna manera un interés personal, un interés particular, un interés desecta, un interés de clase, un interés de sistema, un interés de escuela, no; era la Nación española, eran los obreros de la Nación española los que, desoyendo las voces de

los anarquistas extranjeros, que les excitan con la predicación y el ejemplo, al arrojar bombas en estos hemisferios para destruir la vida política, la organización social, el fundamento de todo cuando alienta en el suelo de la Patria, iban á buscar tranquilos, sosegados, en la oración, en la unión, en la concordia, el rumbo hácia aquel Solio eterno que hoy aparece sin fuerza ni prestigio material ninguno, como él sólo representante de la fuerza moral en medio de este casi absoluto dominio de la fuerza bruta. Cuando iban allí, cuando realmente á esta verdadera manifestación, á esta grandiosa manifestación de sentimientos religiosos, de derechos naturales, de fuerzas sociales, se habían adherido, no solo todos los partidos, no solo todas las escuelas, no como tales partidos ni como tales escuelas, sino como individuos, porque aquí se trata no solamente de la cuestión social y de la cuestión religiosa, sino hasta de la libertad de conciencia; cuando todos los elementos se habían asociado á esta manifestación, y como en representación de todos ellos, la augusta personalidad que hoy rige el Trono de España; cuando todo eso había pasado, nos encontramos que ese Gobierno, que ya no hay interés ninguno que tenga por lesionar, que ya no hay prestigio ninguno que no haya lastimado, que ya no hay ruina que no haya causado con su política, que ya no hay miseria moral ni material que no haya sembrado en todos los ámbitos de la Patria, ese Gobierno á quien se le ha estado uno y otro día advirtiéndole, indicando, rogando, llamando la atención sobre lo que se suele hacer, sobre lo que sabe todo el mundo que se hace, sobre lo que sabemos todos cómo se ha hecho, sobre lo que no es un misterio para nadie, sino que es ya una comedia á voces en la que todos estamos, no fuera del escenario, sino entre bastidores, para saber cómo se preparan y cómo pueden urdirse esos motines, que no tienen razón de ser y explicación sino es con la complicidad de las autoridades; cuando sobre esto se le ha estado constantemente advirtiéndole y rogando, ese Gobierno, no sólo no responde como debe á la obligación que tiene todo Gobierno de hacer respetar el derecho de cada ciudadano, no solo no ha respetado ni ha hecho respetar la libertad de conciencia de ciudadanos españoles, no sólo no ha mirado por la seguridad, por la tranquilidad y hasta por la vida de esos españoles mismos, sino que, de una manera que resulta, no ya de apasionadas ni parciales descripciones de los sucesos por estos ó los otros individuos, sino por la unánime voz, por el unánime clamor de toda la prensa, todo revela que ese Gobierno ha consentido que fuera villana y cobardemente atropellada en el pueblo de Valencia esa peregrinación de obreros españoles.

No había motivo, no podía haberle, pero no había tampoco pretexto; y la prueba de ello es, que á todas, absolutamente á todas indicaciones más leves, más injustificadas, más inmotivadas, más infundadas, que se hacían á los organizadores de esa peregrinación, á todas incondicionalmente se sometieron. Y no era fácil someterse. Se trataba de miles y miles de pobres obreros que no tienen más dinero que el tasado para las necesidades del viaje, que tienen que llevar su alimento en los bolsillos de su blusa, que tenían que estar en día fijo allí donde había barcos dispuestos á conducirlos á Italia, barcos combinados con trenes merced á arreglos entre las empresas; y sin embargo, bastó que los que quieren á toda costa quitar su verdadero alcance y brillo á esta manifestación gloriosa, en este suelo en que tanto se abusa de las manifestaciones, bastó que los que quieren ahogar toda expansión y toda manifestación sincera de la voluntad nacional, precisamente ahora, cuando todo se quie-

re fundar sobre la voluntad de la Nación, bastó que por los que sin duda quieren conquistar alcance á la manifestación, se hiciera la indicación de que se dividiera la peregrinación, para que, sin protesta ninguna, sin reclamación ninguna, humildemente, se desistiera hacer la peregrinación en un solo acto, y se conviniere en hacerla, como se indicaba, en actos diferentes.

Y cuenta, señores, que los perjuicios de esta división han sido tan grandes, que asiendo á millones de pesetas el daño que ha hecho á esos representantes magnánimos del capital, que han venido generosamente á secundar los deseos de los obreros católicos, la obediencia á esa especie de insinuación á que me refiero.

Pero la trama estaba conocida; se trataba de desvirtuar de antemano ese acto, lo cual, por cierto, no se conseguirá, porque con eso no se consigue más que subrayarla, y cuando en vista de rumores de que se hacían eco todos los periódicos, aunque con gran dolor, se levantaron aquí Diputados á pedir explicaciones al Gobierno, en esos momentos el señor Ministro de la Gobernación, el que está más obligado que nadie, por sus antecedentes y por su historia, en hacer saber que el Gobierno está dispuesto á cumplir de verdad con su obligación de respetar y hacer respetar los derechos ejercitados legalmente por los ciudadanos españoles, en vez de hacer una franca y resultante manifestación de que el Gobierno estaría al lado de esos derechos para respetarlos y hacerlos respetar, vino ahí con una contestación de equívocos que entrañaban verdaderos peligros, y que puede decirse que fué como el primer acto del programa de lo que ha sucedido en Valencia. (*Rumores.*)

Pues qué, ¿no sabemos lo que quieren decir esas cosas cuando se dicen desde el banco azul. En presencia de estos hechos que he expuesto al Congreso, y que constaban como á nadie al Gobierno, ¿había otro camino que ponerse resueltamente al lado de la justicia y de la razón y diciendo desde el banco del Gobierno á esos peregrinos que fueran tranquilos, que el Gobierno haría respetar su derecho, su libertad de conciencia, que no sería hollada por nadie, teniendo el Gobierno la previsión que debía tener para defender esos derechos? Pero, ¡ah señores! ese Gobierno no tiene nunca previsión para defender los derechos de nadie, y no la tuvo para defender el derecho de los peregrinos. Ahí tenéis los periódicos de la mañana, «El Imparcial» y todos los periódicos liberales defensores de la libertad de conciencia, que no voy á citar periódicos de ningún otro partido; ved lo que dicen, ved qué proceso más sangriento surge de estas páginas que se enroscan á nuestros cuellos; ved cómo podéis contestar á estas acusaciones que os arrojan, que no son tanto partidarios de los peregrinos como del derecho, de la libertad de conciencia y de la dignidad española.

Todo Valencia lo sabía; todo Valencia, menos el gobernador; que los gobernadores de este Gobierno nunca saben estas cosas; todo Valencia sabía lo que se preparaba. La tarde antes se repartieron proclamas excitando al atentado salvaje de que iban á ser víctimas los peregrinos; se repartieron los pitos, el instrumento de ese derecho individual, único que no pesa como plancha de plomo sobre la cabeza del Sr. Sagasta, y se tomaron posiciones para hacer más lujoso escarabajo del derecho.

Y efectivamente, llegaron los peregrinos en uso de su derecho desconocido, ¿y creéis que las autoridades habían tomado alguna precaución? ¿Creéis que se fueron á defenderlos? ¿Creéis que se acercaron á ellos para animarlos? No; se acercaron á ellos para intimarlos á que

cesasen en sus manifestaciones religiosas, que no entrasen ni siquiera rezando por las calles de Valencia, porque podrían ser objeto de una agresión.

Es decir, Sres. Diputados, que sería como si la Guardia civil saliese á los caminos á rogar á los viajeros que dejasen el dinero en él para no ser víctimas de los ladrones públicamente apostados en las puertas de sus casas.

Entró la manifestación, y á pesar de su orden, á pesar de su silencio, á pesar del abandono de su derecho, fueron los peregrinos escandalosa é inicuamente atropellados; y mientras tanto, el Palacio Episcopal se hallaba sitiado por esas turbas que ya sabemos todos de dónde salen y cómo se traen, y cómo se pagan; que ya no estamos á principios del siglo, para que se engañe á nadie; y esas turbas, contando con esa impunidad, apedrearon el Palacio Episcopal, rompieron los cristales y realizaron todo ese programa conocido que se realiza siempre que está el Sr. Sagasta en el poder.

La consecuencia de todo eso fué que la autoridad se enteró después que había pasado, y que el gobernador se personó entonces en la plaza, y no encontró otra cosa que romper sobre las turbas amotinadas que su bastón de autoridad, como si no tuviera otro encargo de ese Gobierno que dejar roto en pedazos el símbolo y el principio de autoridad en el suelo.

Y siguieron los atropellos, y siguieron las coacciones, y subieron los Prelados en coches y fueron silbados, y los coches fueron apedreados, rompiendo los cristales, siendo heridos los lacayos; y los pobres peregrinos españoles que habían confiado en que vivían bajo el régimen del Gobierno de un país culto y civilizado, fueron atropellados y escarneados.

Y así llegaron hasta embarcarse, y allí hubo miserable que, por la falta de autoridad que lo reprimiera, se acercó hasta las personas sagradas de los Prelados y los apedreó y hasta trató de herirlos con un estoque. En fin, no hubo desmán que no se cometiera y sino se cometieron más, fué, no porque las autoridades lo impidieran, sino porque se realizó el fin que se habían propuesto aquellos malvados; porque el único límite que ha encontrado esta maldad no ha estado en las autoridades, sino en los límites de la maldad misma.

¿Qué hacían entretanto las autoridades de Valencia? Mientras muchos peregrinos no se pudieron embarcar, otros fueron bárbaramente apaleados, y otros heridos, se refugiaron á bordo. Las autoridades puede ser que estuvieran encolando los pedazos del bastón. Lo que sabemos es que no tomaron medida ninguna, que el motín acabó porque quiso, y que cuando los que pudieron llegar á bordo zarparon del puerto de Valencia, fueron despedidos con descargas de revólver por aquellas turbas que, gozando de toda impunidad, estaban posesionadas del muelle.

Y mientras el verdadero sentimiento nacional de todas clases, de todos los partidos, hacia coro á ese grito que ha salido de todas partes en la Nación española y de todos los bancos que pueblan el hemiciclo de este Congreso; cuando hacían coro á ese grito expansivo de ¡Viva el Papa!, salido de bocas de millares y millares de peregrinos, los atropelladores, los agentes y los encubridores de aquella manifestación, se complacían en contrariar ese movimiento nacional, de paz y armonía, haciendo que resonaran los gritos de ¡muera el Papa! como fórmula de aquel movimiento protegido por la impunidad de las autoridades del Gobierno (*Rumores y protestas*).

¡Ah, Sr. Sagasta! ¿Qué más quisiera yo que S. S. me demostrara lo contrario! ¿Quién desea más que yo hacer justicia á S. S.! ¿Quién más que yo hubiera deseado no tener que usar de la palabra en la sesión de esta tarde! Pero dígame S. S.: cuando se quiere reprimir, ¿se reprime de esa manera? Contestando al Sr. Romero Robledo desde ese banco, ¿no justificó S. S. la represión, porque no quería que quedara manchada la honra del uniforme en las calles? Cuando se trató de S. S., ¿reprimió de esa manera? ¡Ah! ¡Si lo que ha ocurrido en Valencia con la peregrinación nacional hubiera ocurrido con S. S., como ocurrió en San Sebastián, cuántos cadáveres insepultos habría á estas horas en las calles de Valencia! Pero es claro, hay que distinguir entre los motines que tienen lugar cuando el partido conservador está en el poder y se grita ¡muera el gobernador y viva el Sr. Sagasta! y los

motines que tienen lugar contra la persona de S. S. cuando el partido liberal ocupa el gobierno.

¿Qué me va á contestar el Gobierno á todo esto que he dicho, como no sea lo que el Emperador de Marruecos pudo contestar al general Martínez Campos cuando le reclamaba contra los excesos de las hordas del Riff contra la plaza de Melilla, es á saber: que no tenía fuerza para hacerles entrar en razón? ¿Es esto lo que se puede contestar al Diputado español que denuncia los escándalos inauditos de Valencia, que sin duda no son más que el prólogo de los que tendrán lugar más adelante? Si no vais á contestar sino que os laváis las manos como cierto juez célebre en la historia, marchaos de una vez de ahí, y dejad que os sustituya otro Gobierno que sepa hacer respetar los más elementales derechos de la Constitución española.

¿Qué se ha propuesto el Gobierno de S. M. con su actitud en esta cuestión? ¿Se ha propuesto que sobre tantos males como ha derramado sobre el país en su corta y desastrosa vida, dejarnos como legado al morir encendida la guerra civil con carácter de religiosa? ¿Es que se han propuesto SS. SS. que los obreros que, atentos á la voz de las personas que les llaman por el camino del deber, van buscando la armonía social en doctrinas consoladoras, viendo cerradas las puertas del derecho, se arrojen en brazos de la anarquía? Si no es eso lo que se señalan pretenden, pongan en armonía sus actos con sus deseos; es necesario que SS. SS., ya que no toman las medidas que debían haber tomado en previsión de lo que iba á suceder, ya que no han oído las advertencias que se les han hecho, destituyan inmediatamente á esas autoridades que han faltado abiertamente á su deber, y las castiguen, y no déis lugar á que resulte que la única represión que ha habido sobre tan escandalosos sucesos sea que un agente detenido á tres individuos que silbaban y el gobernador los puso en libertad. Hay 17 peregrinos heridos y contusos (*El señor Ministro de la Gobernación*: No es exacto), y sólo hay tres ó cuatro de los alborotadores.

Señor Ministro: como S. S. no estaba aquí cuando empecé esta pregunta (*El señor Ministro de la Gobernación*: Estaba en el Senado), no ha podido su señoría saber, aunque pudieran habérselo dicho sus compañeros, que he dicho, al empezar, que sólo iba á hacerme eco de la unánime y autorizadísima versión de los periódicos liberales de gran circulación. Dejo á un lado todas las noticias que me han dado los Diputados que á mi lado se sientan, los Diputados valencianos, las personas que tienen familia en la peregrinación, y aunque me acuseis de exagerado, no he dicho ni la mitad de lo que dicen «El Imparcial», «El Liberal» y «El Herald» y demás periódicos de gran circulación.

Hasta la sangre, hierve en el pecho la sangre española ante semejantes escándalos, y yo declaro, yo, católico y monárquico, que si la manifestación hubiera sido librepensadora ó republicana, y hubiera acontecido en ella lo que ha acontecido con la peregrinación en Valencia, yo, á fe de español, amante de derecho, me hubiera puesto al lado de la manifestación contra los sayones del más arbitrario de los poderes. ¿Es que no queréis esas manifestaciones? Prohibidas y venid inmediatamente á responder de esa violación del derecho. ¿Consideráis peligrosas y contrarias á vuestra política esas manifestaciones? Prohibidas pero no las permitáis para que fiadas en vuestra autoridad salgan tranquilas para encontrarse luego entregadas á las iras salvajes de turbas de foragidos.

Ya hace tiempo que estamos tratando de romper convencionalismos que arruinan y matan á la nación española; ya hace tiempo que se levantan voces elocuentísimas contra eso de que una cosa lo sepa todo el país y sólo parezca que la ignoramos los que nos sentamos aquí como si estuviéramos jugando. Esos convencionalismos son ridículos, y ante la pavorosa y enérgica realidad tienen que caer.

Quince mil españoles han sido agredidos por la turba soez, y por la impunidad de ese Gobierno, hay muchos que se lo ofrecerán á Dios como un sacrificio; muchos que buscarán en el tesoro de la resignación cristiana fuerzas y energías para borrar tanta afrenta; pero no se puede olvidar que, al fin y al cabo, son españoles esos peregrinos; no se puede olvidar que son muchos; no se puede ne-

gar que son más los que han dejado detrás de sí en sus valles y en sus montañas; y si seguís esa política, si los ultrajáis en su derecho, si los escarnecéis en su fe, si los atropelláis en su libertad, si no les dejáis más camino que el de la fuerza, ¡ah!, recordad nuestra propia historia, que no os hablo de lo pasado; recordad nuestra propia historia; el anarquismo buscará en las bombas su defensa, la fe la buscará en las montañas y en la guerra civil... (*Fuertes rumores*.)

¿Pues qué, ignoráis los que me interrumpís que la cuestión de la guerra civil se ha tratado aquí muchas veces? ¿Queréis que os lea, porque los tengo todos coleccionados, los textos de vuestros más conspicuos maestros, explicando la pasada guerra civil? Pues os puedo enseñar uno por uno, sin gran trabajo, porque los tengo todos muy guardados, esos textos; os puedo enseñar lo que en diferentes veces han manifestado aquí, sosteniendo que la última guerra civil, que asoló las hermosas provincias de la Península española, no tuvo otra razón que la persecución religiosa.

No solamente lo han declarado así todos, absolutamente todos los hombres del partido liberal, sino que en medio de tantos desaciertos, en medio de tantos errores como el partido liberal ha cometido, sobre todo en esta última etapa de su mando, yo que soy adversario leal, que soy adversario franco, que soy adversario noble, que me gusta reconocer la verdad y la ventaja del adversario que la tiene, he sido el primero en proclamar el gran servicio que ha hecho el partido liberal buscando y proponiéndose fundar por su lado la paz religiosa, y ahí tenéis sentado en ese sitio, en calidad de Presidente, á un hombre á quien cuando fué Ministro de Estado, no le escaseó los elogios, porque iba buscando ante todo la pacificación religiosa; porque los que amamos la religión de verdad, no la queremos para servirnos de ella como instrumento político, que fuera entregar lo más al servicio de los menos; lo que queremos es que la religión cumpla su misión divina de lazo amor y fraternidad de todos los hombres; pero debajo de la religión está el derecho y el derecho no transige; que la religión transige con la persecución y la amara y la desea, y brota el mártir luminoso y fecundo sobre la arena del circo y entre la mano del verdugo pero el derecho no transige y se levanta como un espectro para acusar á los Gobiernos que lo atropellan. (*Muy bien, en la minoría conservadora*.)

No quiero, señores, resignarme con el convencionalismo de que aquí estamos haciendo una función política; no quiero ni pensar en que podamos estar haciendo retórica; si me sintiera yo capaz de hacer retórica en estos momentos, me arrancaría la lengua; lo que estamos haciendo aquí es reivindicar el derecho de pobres obreros españoles que han creído al apartarse del taller en que trabajaban esclavos, que iban á tener un momento de paz y descanso para el cuerpo, de pan para el alma, de luz y de libertad para su cuerpo y espíritus, fatigados; de esos pobres que creyeron que iban á surcar tranquilos las vastas llanuras del mar y llegar ellos, los desheredados de la tierra, á saludar los históricos muros de Roma y que creyeron que iban á encontrar allí en aquella sagrada mansión del Vaticano el oráculo revelador del remedio á sus fatigas y dolores. ¿Y qué se encuentran para responder á las voces y á los consejos de la anarquía que les dicen que toda la organización social está hecha contra ellos? ¿Qué se encuentran para responder á los gritos de venganza y á los consejos de exterminio que les dan los que quieren acabar con todos, conservadores y liberales, monárquicos y republicanos, aristócratas y burgueses? ¿Qué se encuentran? Que cuando van humildes, unidos en fraternidad de ideas, de sentimientos y de actos, con sus Prelados espirituales á la cabeza, la turba soez y asesina los apedrea, y el representante de la autoridad se lava las manos rompiendo el bastón, es decir, el principio de autoridad, para arrojarlo á la plaza pública.

Estoy indignado, es verdad. ¿Pues no faltaría más sino que no lo estuviera! ¿No faltaría más sino que viniera á hacer cuestión retórica una cuestión tan dolorosa, una cuestión tan triste, una cuestión tan sangrienta! No vengo á hacer retórica, ni siquiera política en el sentido vulgar y pequeño de esta palabra. Lo que ha pasado subleva á toda honrada conciencia, exalta á toda voluntad

respetuosa del derecho; pero lo que puede pasar es mucho más grave de lo que ha pasado todavía.

Dejo á un lado, Señores. Diputados, lo que habremos ganado ante la consideración europea poniéndonos al nivel de las hordas del Riff, contra las cuales hemos enviado nuestras tropas; dejo á vuestra consideración el papel de ese Gobierno, que no tendrá otra contestación que darnos que la que dió el mismo Emperador de Marruecos, es á saber: que no tiene autoridad sobre las turbas ni sobre nadie; dejo á un lado lo que en Italia pueden contestar los interesados en que se lleve á cabo una gran catástrofe nacional para daño, no lo olvidéis, para daño de las mismas instituciones italianas; que haría yo que al Rey y al Reino y al Gobierno y á la unidad italiana no les conviene que pase nada en Roma con los peregrinos españoles; haría yo que lo que les interesa es que vea toda Europa que el Pontífice Romano está en completa libertad, y que se pueden dirigir tranquilos á él todos los fieles españoles. Pero al lado, detrás de las instituciones están sus enemigos, y sus enemigos, son los que tienen interés en que haya una catástrofe nacional española en las costas italianas, y esos que tienen ese interés, han encontrado un gran esfuerzo, un gran ejemplo, una gran disculpa con lo que acaba de suceder en Valencia sin previsión ni castigo del Gobierno español. Porque si catástrofe hubiera y sobre ella se hicieran reclamaciones por el actual Gobierno español, le contestarían: «Pero, señores, ¿y ustedes, qué han hecho en su propio país? ¿Nos sabían ustedes, que iban 15.000 peregrinos á Roma? ¿No se les había avisado del viaje de esta huete tan numerosa, para que tomaran precauciones? ¿No les atropellaron? ¿Qué medida tomó su autoridad? ¿Cuál fué la represión que se llevó á cabo? ¿Cómo es que no se ha hecho absolutamente más que romper una caña de Indias, si es que era de esta madera el bastón de la autoridad valenciana?»

Los peregrinos que han ido, volverán; en otros pueblos tendrán que reunirse otros peregrinos, y nosotros tendremos que volver á levantarnos aquí para preguntar al Gobierno si es que esos ciudadanos españoles, no tienen otro amparo para su derecho que la voluntad, la Providencia y la justicia de Dios. Porque, francamente, si el señor Ministro de la Gobernación se levanta á decirme que todo lo que ha pasado allí ha sido contra la voluntad de la autoridad, y ya que opta por el dilema de no declararla cómplice y no acepta el otro extremo de declararla inepta, sostiene que la autoridad de Valencia cumplió bien en intención y en procedimientos, yo no tengo más que acordarme de lo que pasó en días aciagos de la Revolución, y decir, no ya á mis amigos políticos, sino á toda clase de amigos: ha llegado el momento de que pensemos si mientras dure ese Gobierno es necesaria la organización armada de los vecinos honrados.

PEREGRINACIÓN A ROMA

Aunque nos hemos ocupado ya de la solemne recepción que el Padre Santo ha dispensado á los peregrinos españoles, sin embargo, volvemos á insistir sobre lo mismo con algunos detalles más que nos comunica «El Imparcial» en obsequio á nuestros lectores:

El 18 se celebró en la gran basilica de San Pedro la anunciada recepción de los peregrinos españoles por Su Santidad León XIII.

Los peregrinos, al frente de los cuales estaban los respectivos jefes de los mismos, se colocaron en el espacio comprendido entre la Cátedra de San Pedro y el altar de la Confesión, situado debajo de la admirable cúpula trazada por Miguel Ángel.

Los romeros españoles, cuyo número era de cuatro mil quinientos á cinco mil, parecían muy pocos cuando se tendía la vista por las inmensas naves, de la basilica.

Poco después de las nueve de la mañana, apareció el Papa, sentado en la silla gestatoria, precedido de los arzobispos españoles y rodeado de toda la corte pontificia.

Una inmensa aclamación, cuyos ecos repetían las bóvedas de San Pedro, saludó al Pontífice.

A esta aclamación sucedieron otras y otras, cada vez más nutridas y más entusiásticas.

Muchos peregrinos se arrodillaron

cuando pasó por delante de ellos Su Santidad.

Al oír los vítores y los aplausos con que era saludado por todos, León XIII sonreía bondadosamente e inclinaba la cabeza. Por las mejillas del Padre de los fieles se deslizaban lágrimas de emoción que Su Santidad no se cuidaba de ocultar.

El espectáculo que ofrecía el venerable anciano, cuyo rostro de una palidez mate parecía mucho mayor que de ordinario, y la multitud que le aclamaba, era verdaderamente conmovedor y grandioso.

Poco después de haber llegado Su Santidad al altar de la Confesión, cuyo inmenso baldaquino de bronce produce un efecto indescriptible iluminado por la luz zenital de la inmensa cúpula, se dijo una misa rezada, únicamente para los españoles, porque con objeto, sin duda, de que nadie más que ellos entraran en el templo Vaticano fueron cerradas las puertas del mismo.

Terminada la misa, el presidente de la peregrinación, cardenal arzobispo de Sevilla, Sr. Sanz y Forés, previa la venia del Papa, leyó un mensaje en que el episcopado y los católicos de España expresan su adhesión a la Santa Sede.

En el mensaje, que es verdaderamente notable, se hacen calurosos elogios de León XIII, gloria del pontificado, que en todas ocasiones ha demostrado su predilección por las clases obreras, por los humildes y por los desvalidos; se recuerda á grandes rasgos los gloriosos timbres de la nación española; se hace constar que la peregrinación está formada en su mayor parte por los hijos del trabajo; se trata de la predilección y paternal afecto demostrados siempre por el actual jefe de la Iglesia á la católica España, y se habla de los deberes que tienen los católicos respecto á los poderes constituidos.

León XIII, que estaba sentado en el trono, oyó atentamente el mensaje, moviendo de cuando en cuando la cabeza, en señal de asentimiento.

Poco después, cuando terminó la ruidosísima ovación que se le hizo al terminar el arzobispo de Sevilla la lectura del mensaje, se dirigió á todos diciendo: «Yo no puedo hablar, porque mi edad avanzada, y mis achaques me lo impiden. ¡Perdonadme!»

Acto seguido, el Sr. Merry del Val, hijo del embajador de España en el Vaticano, leyó el discurso en que Su Santidad contesta al mensaje de la peregrinación.

Este documento, es un trabajo admirable que demuestra una vez más la sabiduría del gran Pontífice colocado hoy al frente de la Iglesia católica.

Su Santidad se muestra complacido de la peregrinación, prueba evidente de lo arraigados que están los sentimientos católicos en España y que honran por igual á la nación que la ha organizado y al Pontificado en cuyo honor se consagra.

Dice que España ha sido siempre uno de los más firmes sostenedores del catolicismo, y que las demostraciones que ahora hace de su fe y de su inquebrantable adhesión á la Sede Pontificia, son uno de los más grandes consuelos que pueden endulzar las amarguras del Papado.

Cuanto más grande ha sido España—continúa diciendo—más estrechos han sido también los vínculos, que la han ligado á la Iglesia.

Habló luego de la imperiosa necesidad que existe de que se arraiguen cada vez más los principios religiosos, por ser esto uno de los medios más eficaces para evitar que las doctrinas disolventes de la sociedad hagan extragos en nuestra patria.

Cuando, después de terminada la recepción, se retiró León XIII á sus habitaciones, los peregrinos le hicieron una ovación tan espontánea y ruidosa que rayó en verdadero delirio.

El cardenal Rampolla, secretario de Estado de Su Santidad, obsequiará con un banquete á los prelados españoles.

CARTA DE ROMA

Señor Director de EL ALICANTINO.
Roma 16 Abril 94.

Muy señor mío: Ayer 15 ha tenido lugar la escena más grandiosa de la peregrinación. Por la mañana á las nueve se procedió á la beatificación del venerable Juan de Ávila.

Dióse principio al acto con la lectura de la asombrosa vida del beato; después se le declaró entonando en seguida la nutrida capilla de San Pedro un precioso Te-Deum, que causó

admiración á todos; y terminó con la misa á grande orquesta en que tuvimos ocasión de admirar en todo su esplendor, de cuanto es capaz el divino arte de Mozart.

Por la tarde á las cinco había de bajar el Santo Padre á la gran Basílica de San Pedro. Escuso decir á usted que no faltó uno solo de los peregrinos y de los romanos amigos de la Santa Sede. Más de 35.000 almas llenaban la nave central de la gran Basílica. La carrera que había de seguir el Pontífice estaba cubierta de su guardia noble y gendarmaría; el tabernáculo y presbiterio, á cuyos lados había preparadas grandes tribunas, estaba adornado con preciosos tapices y más de 4.000 arañas de cristal; nos parecía que estábamos trasportados á otras regiones que no son las del mundo de la materia.

El son de los clarines anunció que el Papa estaba próximo, y al verle aparecer sobre la silla gestatoria... ya no sé lo que ocurrió; se le aclamó como Papa y Rey de Roma con entusiasmos delirantes por espacio de una hora que tardaría en llegar desde la puerta principal hasta el presbiterio. Yo no pude hacerme cargo más que de la figura hermosísima, con la hermosura de la gracia y sabiduría del gran León XIII que con visible emoción bendecía continuamente al pueblo español que le aclamaba. Hubo momentos de entusiasmo tan grande que hizo derramar lágrimas al Papa; figúrese usted la impresión que causarían á nuestros corazones las lágrimas de nuestro Padre.

Al llegar al presbiterio se cantó y rezó el santo rosario (devoción predilecta del Papa) que fué contestado por todo el pueblo, y al terminar la letanía á grande orquesta y otros preciosos motetes, volvió el Santo Padre á sus habitaciones del Vaticano, precedido de una procesión interminable de Canónigos, Obispos y Cardenales, reproduciéndose la escena primera de vitorear al Papa Rey, al Papa de los obreros, al inmortal León XIII, viéndose en esta ocasión derramar copiosísimas lágrimas á todo el pueblo.

El entusiasmo salió fuera de la Basílica; y apesar de que muchos incluso yo, arregamos á las gentes para que una extralimitación imprudente no fuese causa de algún incidente desagradable, hubo quien, fuera de las columnas de San Pedro, se permitió dar vivas al Papa en presencia de cuatro compañías de soldados de Humberto, que formados y muy orondos estaban allí para conservar el orden. (!)

Esta mañana ha tenido lugar la anunciada misa en Santa María la mayor. Ha predicado el Cardenal Sanz y Forés, presidente de la peregrinación; su discurso, acentuando la nota del patriotismo, ha resultado grandilocuente. En su misa han comulgado gran número de peregrinos.

En resumen: Cuanto le diga es poco. Loado sea Dios y viva el Papa Rey.
Suyo afftmo.,

A. Cervero.

Noticias locales y regionales

El 18 llegó á Valencia el nuevo gobernador de la provincia Sr. Madrid Dávila.

Pocos momentos después de llegar se encargó del mando.

Enseguida recibió á las autoridades y conferenció con ellas.

Más tarde llamó al presidente y secretarios de la Juventud republicana, á quienes hizo desistir del meeting que se proponían celebrar esta noche para tratar de defender la conducta del Sr. Ribot.

Ya anochecido, el Sr. Madrid-Dávila visitó la capilla de la Virgen de los Desamparados.

Hoy sábado á las cinco de la madrugada, contraerá el sagrado lazo matrimonial en la Iglesia parroquial de Santa María, el joven y laborioso dependiente de la importante casa de comercio de esta ciudad de D. Juan Martínez Romero, D. Carlos Vicedo, con la simpática y distinguida señorita D.ª Enriqueta Blanco; siendo apadrinados por el Sr. Romero y su distinguida esposa D.ª María Sanssepe.

Los desposados saldrán para nuestra vecina é importante ciudad de Alcoy después de la ceremonia.

La dirección general de Establecimientos penales, ha dispuesto la traslación de una mujer presa en las cárceles de esta capital á Valencia, según interesa el juez del distrito del Mar.

Ayer se remitió por esta alcaldía al gobierno civil el recurso de alzada interpuesto por don Juan Pomares Zaragoza, contra el acuerdo del Ayuntamiento, en virtud del cual se dispuso que por las carnes de las reses que se introduzcan en esta capital no sacrificadas en el matadero se paguen los mismos derechos que hubieran devengado en el caso de que hubieran sido sacrificadas en aquél.

El alcalde Sr. Gadea, suspendió ayer de empleo y sueldo al inspector de carnes.

El teniente alcalde Sr. Mandado ha hecho entrega á las Siervas de Jesús de un riquísimo paño de altar de punto de malla, bordado en oro, regalo de D. Ignacio Mellán, de Alicante, á la iglesia de San Roque.

El referido paño ha sido bordado por las hijas del donante.

Los accionistas del tranvía han dirigido una exposición á la junta de «Los Nueves», que es

la que maneja en absoluto los asuntos de esa empresa, solicitando que se prolongue la línea hasta los balnearios de la playa del Postignet, con objeto de aumentar los ingresos y por consiguiente las utilidades.

Esperamos que los exponentes serán atendidos por la junta de «Los Nueves.»

Cortamos de «El Sarpis de Alcoy»
«La caridad inagotable de nuestros paisanos preparase en las presentes fiestas á socorrer á los necesitados, pues ofrecería tristísimo contraste que mientras se dedican grandes sumas á fiestas y diversiones, las clases menesterosas carecieran de alimentos.

Al efecto, la Corporación municipal, tomando la iniciativa en cuestión tan importante, ha dispuesto se repartan 4.000 raciones de pan y 4.000 de arroz, habiéndose señalado para ello el domingo día 22 á las siete de la mañana en la Casa Consistorial.

Muchas sociedades y centros de recreo se disponen á secundar la obra benéfica del ayuntamiento ofreciendo limosnas para aquellos días.

La sociedad «El Fenix», entre ellas, ha acordado repartir 700 raciones de pan y arroz.»

Nuestro querido amigo y comprovinciano D. Luis Calpena, director del colegio de la Inmaculada Concepción de Novelda, después de unos brillantes ejercicios de oposición en los que ha obtenido del tribunal y por unanimidad el primer número entre sus coautores, ha sido nombrado por el Ministerio de Estado, Capellán Mayor de la Iglesia de San Francisco el grande de Madrid.

«Enviamos nuestra más cumplida enhorabuena al Sr. Calpena y celebramos que como premio á sus estudios, se le haya concedido dicha plaza.»

Bajo el punto de vista terapéutico la «Emulsión Scott» es una solución feliz y soberano remedio para las enfermedades de la infancia.

(Pídase siempre la legítima de Scott)

Madrid 1.º Julio 1887.

La Emulsión Scott de aceite puro de hígado de bacalao con los hipofosfitos de cal y sosa, representa bajo el punto de vista terapéutico la solución feliz de medicamentos indiscutiblemente soberanos para muchas enfermedades de la infancia. Como preparación farmacéutica la «Emulsión Scott», reúne condiciones de perfección que permiten calificarla de perfecta y excelente.

Dr. F. PEREIRO PULL.

CALENDARIO PIADOSO

Santo de hoy.—San Anselmo ob. dr.
La misa y oficio divino son del Santo con rito doble y color blanco.

CULTOS PARA HOY

En la Colegiata.—A las ocho y media misa de la Virgen y á las nueve la Conventual, y por la tarde á las cuatro, el Santo Rosario.

En Sta. María.—La congregación de San Ignacio de Loyola, celebra á las siete y media de la mañana, su comunión mensual en honor á su Santo Patrono San Ignacio de Loyola.

A las ocho y media, misa de la Virgen.

En Sta. Sra. del Carmen.—Al toque de las oraciones, habrá Rosario y plática á cargo del Dr. Mirete.

En las demás iglesias, los de costumbre.

APOSTOLADO DE LA ORACION

(ORACION COTIDIANA PARA ESTE MES)

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, á fin de que las santas esperanzas de la felicidad sin término del cielo, nos sostengan sin cesar durante las dolorosas pruebas á que nos sujetais en la tierra.

PROPÓSITO

Repetidos actos de fé, esperanza y caridad, todos los días.

Confianza ilimitada en la protección de San José.

Máxima «Corona de dichas de San José fué su muerte, á la que, según se cree, asistieron Jesús y María.

(San Bernardino de Sena.)

AVISO

Desde el 1.º de Mayo próximo, saldrá un coche diario de la Posada de Pedro Ramis, situada á espaldas de la fonda de Roma, el cual, á precios económicos, conducirá viajeros de Alicante á los Baños de Busot y vice-versa.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Son varios los señores suscriptores de fuera de la capital que se hallan en descubierto con esta administración, á los cuales rogamos se sirvan ponerse al corriente á la mayor brevedad en el pago de los trimestres que adeudan.

De otra manera, no sólo entorpecen la marcha administrativa del periódico, sino que perjudican los intereses del mismo.

Esperamos que nuestro ruego será atendido por nuestros amigos, que así darán una prueba de interés por sostener nuestro periódico y la causa del catolicismo que este defiende.

PIANOS

Armoniums, pianos á manubrio, cambios, ventas y alquiler; instrumental de banda y orquesta.

Música y papel pautado de todas clases. Afinaciones y reparaciones.

ANTONIO MALCÓ
11, CONSTITUCIÓN, 11

ESTÓMAGO

Para curar sus males tomar el bicarbonato de sosa químicamente puro, que es soluble, no irrita el tubo digestivo y calma el dolor; el del comercio está adulterado con sustancias insolubles que con el tiempo se depositan y producen dolores y trastornos gástricos é intestinales.

Caja, 2 y 4 reales. Depósito central: Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, núm. 11, Madrid.

En esta capital: En la farmacia del señor Soler.

RESTAURANT IBORRA

15, SAN FERNANDO, 15

Ostras frescas, 1 pta. docena.

ULTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR DE «EL ALICANTINO»

Roma 20 (12'10 t.)

Recepción peregrinos magnífica. Entusiastas aclamaciones Papa Rey. Imposible describir grandiosidad acto. Irán detalles.

Roma 20 (3 t.)

Papa conversó muchos peregrinos. Cardenal Sanz leyó discurso nombre peregrinación; contestó Pontífice discurso conmovedor: procuraré copia y la enviaré.

Roma 20 (5 t.)

Es probable salgamos esta noche los del viaje marítimo. Según noticias desembarcaremos Valencia.

Madrid, 20 (8'10 m.)

Confírmase existe cólera en Portugal, Badajóz y otros pueblos de la frontera, y pídese gobierno tome precauciones.

Madrid 20 (9'5 m.)

Dícese que el Gobernador que irá á Alicante es el Sr. Morés, y no el Sr. Lapaliza como algunos periódicos han asegurado.

Madrid, 20 (11'8 m.)

Anteayer en el Congreso se produjo un alboroto con motivo de la defensa que el Sr. Maura hizo de Ribót. Unos aplaudían, otros increpaban, las protestas se sucedían sin cesar, y en vano el Presidente agitaba la campanilla para restablecer el orden.

Valencia, 20 (2'15 t.)

Adóptanse precauciones para que no se perturbe el orden cuando los peregrinos desembarquen en este puerto.

ALICANTE

IMPRESA DE MANUEL Y VICENTE GUILARRO

Plaz. del Progreso, 5.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

COLEGIO DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE NOVELDA

DIRIGIDO POR

D. Luis Calpena Avila,

Doctor en las dos facultades de Sagrada Teología y Derecho Canónico,
Capellán de Honor y Predicador de S. M.

D. Manuel Sivera Pomares, Licenciado en Ciencias.

En este acreditado Colegio, además de la 1.ª y 2.ª enseñanza, se ha establecido una

ACADEMIA DE ESTUDIOS SUPERIORES

en la que se cursan los cuatro primeros años de Derecho y la carrera de Filosofía y Letras.

Para detalles, pídase el Reglamento á la Dirección.

COLEGIO LUCENTINO

DE

SAN LUIS GONZAGA

DIRIGIDO POR

DON COSME JAVALOYES PASCUAL, PRO.

ÁNGELES, 4.—ALICANTE.

Este Colegio cuenta con el suficiente número de profesores, para que la enseñanza esté á la altura que la actual sociedad exige.

Con la debida separación é independencias tiene establecidas:

Escuelas de instrucción primaria en sus tres grados, párvulos, elemental y superior.

Cátedras de segunda enseñanza en toda su extensión hasta obtener el grado de Bachiller.

Carrera de Comercio, á cargo de D. José López Tomás, profesor mercantil.

Además este Colegio acaba de establecer una Academia en la que se cursará la carrera de Filosofía y Letras y Preparatoria de Derecho, á cargo de D. Vicente García Torremocha, Licenciado en Filosofía y Letras.

Preparatorio para las carreras de Ciencias é ingreso en la Escuela Politécnica, Academia General Militar, Obras Públicas, Telégrafos, Topógrafos, Aduanas, Estadística, etc., á cargo de D. Salvador García Llorca, Licenciado en Ciencias.

Cursos de adorno: gimnasia, música, caligrafía y dibujo.

Para más detalles, pídase reglamentos á la Administración de este Establecimiento.

IBARRA Y COMPAÑIA.—SEVILLA

Línea regular de grandes vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios
VAPORES DE LA COMPAÑIA.

Cabo Machichaco, de 2.500 toneladas.—Cabo Quejo, de 2.300.—Cabo Peñas, de 2.550.—Cabo Ortegá, de 2.300.—Cabo San Antonio, de 2.300.—Cabo Trafalgar, de 2.800.—Cabo Picos, de 2.300.—Cabo Creus, de 2.300.—Cabo Gata, de 2.000.—Itálica, de 1.400.—La Cartuja, de 1.150.—Vizcaya, de 1.100.—Triana, de 1.000.—Ibaizabal, de 1.000.—Luchana, de 300.—Cabo menor, de 350.—y Cabo Santa María de 250.

Salidas de Alicante, todos los sábados para Almería, Málaga, Cádiz, Huelva, Vigo, Marina Carril, Coruña, Ferrol, Santander, Bilbao y Burdeos; y todos los lunes para Valencia, Tarragona, Barcelona, Cete y Marsella.

Se admite carga con trasbordo para los principales puertos de Italia.

Corresponsario, Enrique Ravallo, Calatrava 12.

ORNAMENTOS DE IGLESIA

GRAN FABRICA

DESDE EL HILADO DEL CAPULLO DE SEDA Y FUNDICIÓN DE METALES,
HASTA LA CONSTRUCCION DE LAS PRENDAS.

HIJOS DE M. GARIN

CASA FUNDADA EN 1820

Premiada por S. S. Pio IX y Sociedad Amigos del País

DE VALENCIA

PRIVILEGIO DE INVENCION

14 premios en distintas exposiciones nacionales y extranjeras.

VALENCIA.—San Vicente, 12 y 14.

MADRID.—Puerta del Sol, 8.

—Calle Esparteros, 22.

BARCELONA.—Jaime I, 11.

SEVILLA.—Tetuán, 5.

ZARAGOZA.—Forment, 10.

Completo surtido en todo lo perteneciente al ramo, desde lo más barato hasta lo más rico.

Casullas construidas, desde 25 pesetas en adelante.—Ornamentos de todas clases y formas.—Hábitos corales.—Telas con ramos de metal, desde 5 pesetas metro en adelante; las hay de seda pura y de seda con plata y oro fino, dibujos á relieve.

Merinos, Cachimires, Paños para hábitos talares.—Tapicería de seda pura y con mezcla de lana y algodón, brocados, brocateles, damascos, rasos, etc.—Cubrecamas de todas clases; hay de una sola pieza.—Terciopelos en negro y colores y demás clases de tejidos, como groses, moirés, tafetanes, rasos, pañuelos, fajas, etc.—Guantes y medias lisas bordadas.

Pasamanería de iglesia y de tapicería.—Galones, puntillas, flecos, borlas de metales y sedas, hilos, canutillos, lentejuelas y demás materiales de bordar.

Ropa blanca.—Albas, roquetes, manteles, etc., etc., en toda su variación de clases, hechuras y precios.

Bordados en blanco de sedas y de oro.
Completo surtido de objetos de orfebrería y broncearía como cálices, copones, lámparas, candelabros, candeleros, cruces, etc. Véanse los albums de dibujos y precios en todas nuestras sucursales; en la de Barcelona está la existencia.

NOTA IMPORTANTE.—También tenemos un constante surtido de casullas de varios colores y clases, de géneros de saldo ó sean rebajados, que se dan á precios sumamente baratísimos.

PAPEL DE ARMENIA

Poderoso desinfectante y perfumador. Se vende en la Administración de este diario, Mayor, 63.

PASTILLAS FOSFATADAS

DEL

Dr. KLEIN

Autor de las pastillas NIELK

ESTAS PASTILLAS Á BASE DE FOSFATO DE CAL, SE PUEDEN TOMAR SOLAS Ó TAMBIÉN DISUELTAS EN AGUA, Y SON EL MEJOR REMEDIO PARA CURAR LA ANEMIA, DEBILIDAD, CONSUNCIÓN, RAQUITISMO, ESCRÓFULA, TISIS, &., Y MUY CONVENIENTES EN LAS CONVALESCENCIAS, EMBARAZO Y DENTICIÓN.

De venta: Dr. Aguiló, Mayor, 51. Dr. Soler, P. San Cristóbal, 12. Autor Dr. Klein, Escudillers, 82, Barcelona.

COLEGIO DE SAN JOSÉ

DIRIGIDO POR

DON CELESTINO CHINCHILLA Y BROTONS

CALLE DE BAILEN, 29—ALICANTE

Se admiten alumnos internos y externos de 1.ª y 2.ª enseñanza.
PERSONAL.—Este colegio cuenta con un numeroso cuerpo de profesores de 1.ª y 2.ª enseñanza, que, por su títulos académicos y su larga práctica, son una garantía para los padres que confían en la educación de sus hijos á este centro de instrucción.

Primera enseñanza.—Escuela de párvulos, elemental y superior; clase preparatoria para ingresar en la 2.ª enseñanza.

Segunda enseñanza.—Estudios de las asignaturas para obtener el grado de Bachiller y el título de Perito Mercantil; clases preparatorias para carreras especiales. Francés, Inglés, Caligrafía, Gimnasia, Música, Dibujo lineal, de figura, de paisaje y adorno.

Precios.—Alumnos internos; manutención y enseñanza en el colegio, 8 reales diarios, pagados por trimestres anticipados. Id. medio pensionistas manutención y enseñanza en el colegio, 6 reales diarios.

Para el ingreso en el Colegio, dirigirse al director de este establecimiento D. CELESTINO CHINCHILLA Y BROTONS, quien facilitará Reglamentos y demás datos que se soliciten de esta dirección.

LA ESTAFETA

REVISTA FINANCIERA

Corredera baja, 11, 2.ª

MADRID

Esta Revista consagrada exclusivamente al examen de las cuestiones de Bolsa, Banca, Hacienda, Industria y Comercio, y á la información semanal sobre tan importantes asuntos, para lo cual cuenta esta Revista con un numeroso cuerpo de redacción y correspondientes telegráficos y postales en las principales plazas del mundo, así como con la colaboración de los más notables economistas de todas las escuelas.

La sección especial de balances y situación de las sociedades de crédito, y las noticias de precios de todos los valores de los Estados industriales, que publica en sneltos muy completos de cotizaciones burátiles, hacen que esta Revista sea la más completa de cuantas se publican en España, y la que más circulación ha alcanzado.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA	EXTRANJERO	ULTRAMAR
Trimestre 5 pesetas	Semestre 15 pesetas	Semestre 3 pesos (oro)
Semestre 10 "	Año 30 "	Año 6 " "
Año 20 "		

Anuncio á precios convencionales.—Se publica cuatro veces al mes.
Corresponsal en esta capital, el administrador del diario católico EL ALICANTINO, Mayor, 63, principal.



TARIFA

PARA LA INSERCIÓN EN «EL ALICANTINO»

DE

TARJETAS DE DEFUNCIÓN Y ANIVERSARIOS

EN PRIMERA PLANA

A dos columnas, por una sola vez.	20 pesetas.
A » » dos días seguidos.	30 »
A una » un solo día.	10 »
A » » dos días seguidos.	15 »

EN TERCERA Y CUARTA PLANAS

A dos columnas, una vez.	10 pesetas.
A » » dos veces seguidas.	15 »
A una columna, una vez.	5 »
A » » dos veces seguidas.	7'50 »

NOTAS.—Mayores tamaños que los indicados, á precios convencionales.
—A los suscritores se les hará un 20 por 100 de rebaja.—Se admitirán hasta las seis de la mañana.

JARABE DE HIPOFOSFITOS VALLES

Es recetado por los médicos más eminentes para reforzar á los débiles, acelerar las convalecencias de todas las enfermedades y como el mejor reconstituyente para ancianos, mujeres y niños. De venta en las principales farmacias de España.

DEPÓSITO: CARDERS, 3, BARCELONA.—J. URIACK Y C.ª, agentes